

Reporte Noviembre 2024

UNA NUEVA GENERACIÓN EN RIESGO:

FACTORES Y DIMENSIONES
DEL RECLUTAMIENTO
DE NIÑAS, NIÑOS Y
ADOLESCENTES
POR GRUPOS
CRIMINALES



INTRODUCCIÓN

En México, el narcotráfico ha sido retratado en la cultura popular como un camino rápido hacia el éxito y el reconocimiento. A través de series de televisión, canciones y corridos, se ha glorificado la vida de quienes se involucran en el crimen organizado, generando una imagen atractiva, especialmente para las generaciones más jóvenes que buscan mejorar su situación económica y social. Sin embargo, esta visión idealizada contrasta profundamente con la realidad.

Uno de los mitos más difundidos es la longevidad y el poder asociados a esta vida. La creencia de que quienes se involucran en el narcotráfico pueden disfrutar de una vida larga y próspera es, en realidad, una ilusión. Estudios muestran que la esperanza de vida para quienes se integran a este mundo es muy baja, con una edad promedio de muerte alrededor de los 30 años. Esto se debe a la violencia extrema a la que están expuestos, tanto por conflictos entre cárteles como por enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La expectativa de vida general en México es de aproximadamente 75 años, lo que resalta la gran diferencia en el destino de quienes optan por este camino. Mientras la sociedad en general puede aspirar a una vida más larga, quienes ingresan en este mundo enfrentan una muerte temprana, muy lejos de la vida de poder prolongado que la cultura popular suele mostrar.

Otro aspecto distorsionado es la percepción de una “vida de lujos”. Si bien algunos líderes de cárteles logran acumular grandes fortunas, la mayoría de los jóvenes que se unen a estas organizaciones no experimentan esta opulencia. Según datos del INEGI, muchos provienen de entornos vulnerables, con bajo nivel educativo y escasas oportunidades económicas.

En estos puestos inferiores, los ingresos no corresponden a los niveles de lujo que se imaginan. Con salarios entre 8,000 y 20,000 pesos mensuales, enfrentan un alto riesgo y una estabilidad económica inexistente. Esta supuesta vida de lujo trae consigo una carga pesada: el constante peligro de perder la vida o terminar en prisión.

Además, el impacto de esta vida no solo afecta a las personas involucradas, sino también a sus familias, quienes enfrentan el estigma, el miedo a represalias y el riesgo de perder bienes mediante la Ley de Extinción de Dominio. También están expuestas a ser víctimas directas de la violencia criminal, ya sea con el propósito de dañar emocionalmente al familiar involucrado en el narcotráfico o como víctimas colaterales en ataques dirigidos contra él. La idea de dejar una herencia segura es, en la mayoría de los casos, una ilusión, ya que muchas familias terminan en condiciones de pobreza y perseguidas por la justicia.

La participación de familias, docentes y de la sociedad en general es fundamental para contrarrestar esta problemática y desmitificar la vida en el narcotráfico. La juventud necesita referentes y apoyos sólidos que ofrezcan alternativas a esta narrativa. Las y los educadores, junto con las familias, pueden fortalecer valores y brindar información verídica sobre los riesgos y las duras realidades de esta vida. La sociedad en su conjunto también tiene un rol activo, promoviendo políticas y programas que generen oportunidades reales y sostenibles, orientadas a que las y los jóvenes aspiren a un futuro legítimo y alejado de la violencia.

Este informe, elaborado por la Fundación Nueva Generación Sonora en colaboración con los Comités Ciudadanos de Seguridad Pública de Sonora y Hermosillo, aborda un tema de suma importancia, pues involucra a población menor de edad y se centra en un asunto de seguridad pública. Resaltar esta colaboración permite dar cuenta de la responsabilidad social compartida en crear conciencia y alternativas para las nuevas generaciones.

FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD DE LA VIOLENCIA JUVENIL

La crisis de seguridad en México ha afectado significativamente a la niñez y la adolescencia, quienes se ven cada vez más involucrados en situaciones de violencia, ya sea como víctimas o participantes. Este fenómeno es particularmente evidente en comunidades donde el acceso a recursos, educación y oportunidades es limitado, lo que convierte a niñas, niños y adolescentes en blanco fácil para el reclutamiento de grupos delictivos. Además, estudios sugieren que el crecimiento de familias monoparentales en zonas urbanas marginadas crea condiciones propicias para que los jóvenes se unan a grupos criminales o cometan actos delictivos. La violencia en sus entornos impacta sus expectativas y oportunidades de vida, llevándolos a una realidad en la que la violencia y el crimen parecen caminos posibles o incluso inevitables.

La explotación de personas mediante amenazas, coerción o engaño es otra grave realidad que enfrenta esta población vulnerable. Niñas, niños y adolescentes son reclutados y utilizados en actividades que van desde el trabajo forzado hasta la explotación sexual. Esta situación no solo representa una violación grave a sus derechos humanos, sino que también agrava el ciclo de violencia al exponerlos a situaciones de riesgo con consecuencias de por vida. Al ser manipulados o presionados en un entorno que normaliza la violencia, se les priva de oportunidades de desarrollo y crecimiento saludables.

Diversos estudios, tanto académicos como periodísticos, documentan la participación de menores en actividades delictivas y destacan los factores sociales y económicos que impulsan este fenómeno. La falta de alternativas y la presencia de grupos delictivos que ofrecen “beneficios” inmediatos hacen que esta población sea especialmente vulnerable. La evidencia ayuda a comprender mejor las causas y consecuencias de la violencia juvenil, pero también muestra la necesidad urgente de intervenir con políticas de protección y prevención que brinden alternativas reales y positivas para los jóvenes en riesgo.

Es imprescindible abordar esta situación de violencia desde una perspectiva integral que considere los múltiples factores de riesgo y vulnerabilidad que afectan a la niñez y adolescencia en América Latina. Investigadores como Arturo Alvarado, Alberto Concha-Eastman y María Fernanda Peres subrayan la importancia de entender que estos factores no operan de manera aislada. Los riesgos individuales, como la baja autoestima o la falta de habilidades socioemocionales, interactúan con factores familiares, como la violencia intrafamiliar o la desintegración familiar. A estos se suman los riesgos comunitarios y contextuales, como el entorno violento o la falta de espacios seguros en barrios y colonias, así como factores escolares, donde el bajo rendimiento y el abandono contribuyen al ciclo de exclusión y vulnerabilidad. Todos estos factores configuran un panorama complejo que exige una respuesta multidimensional y coordinada (cuadro 1).

Atender la violencia juvenil únicamente desde un ámbito sería insuficiente, ya que esta problemática resulta de una red de influencias interrelacionadas. Es fundamental que gobiernos, instituciones educativas, familias y la comunidad en general trabajen en conjunto para construir entornos que reduzcan estos riesgos y promuevan el desarrollo saludable de la juventud.

Esta perspectiva no solo permite disminuir la incidencia de la violencia, sino también fortalecer el acceso a la justicia y ofrecer alternativas de vida dignas a las y los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Solo mediante una intervención integral desde todos estos ámbitos será posible impactar de manera significativa en la prevención de la violencia juvenil y en la creación de oportunidades para una nueva generación que aspire a una vida libre de violencia.

Cuadro 1. Factores de riesgo y vulnerabilidad

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Individual	<ul style="list-style-type: none"> - Factores personales - Edad - Género - Relaciones con amistades
	<ul style="list-style-type: none"> - Tipos de familias (extendida, nuclear, monoparental) - Autoridad en el hogar (comportamiento de los padres, supervisión, adicciones) - Conductas violentas en la familia (violencia intrafamiliar, hacia los hijos, en las parejas, transmisión intergeneracional de la violencia, abuso) - Tiempo empleado solo o con otros grupos (sin supervisión por un adulto, influencia de pares)
Familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Factores en la comunidad - Características del barrio de residencia (precariedad de servicios, acceso al mismo transporte, seguridad) - Características de la vivienda (calidad) - Cohesión en la comunidad (capital social) - Existencia de espacios públicos - Tiempo dedicado a la interacción en los espacios públicos
	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiente escolar - Deserción, fracaso - Conducta antisocial - Acoso - Agresiones - Amenazas - Intimidación - Suspensiones y retenciones - Motivación de logro - Rendimiento escolar
Comunitario y contextual	<ul style="list-style-type: none"> - Migración - Guerra - Narcotráfico y organizaciones del crimen organizado - Falta de alternativas (proyecto de vida) - Integración de valores, de familia, de amigos y de la sociedad - Condición de empleo - Violencia como método de solución de conflictos - Discriminación y procesos de exclusión social - Experiencias de victimización anteriores - Vivir en entornos urbanos violentos - Estratificación social, minorías, etnia - Pobreza - Desigualdad - Pandillas - Contacto con personas implicadas en el crimen - Acceso a las armas de fuego (en el barrio, escuela, casa) - Contacto o ingreso (libre o forzado) a grupos armados ilegales - Consumo de drogas legales e ilegales - Violencia del Estado - Compraventa de narcóticos y mercancía ilegal - Encuentros con la policía, detenciones - Actividades ilícitas - Reincidencia - Cárcel
	<ul style="list-style-type: none"> - Migración - Guerra - Narcotráfico y organizaciones del crimen organizado - Falta de alternativas (proyecto de vida) - Integración de valores, de familia, de amigos y de la sociedad - Condición de empleo - Violencia como método de solución de conflictos - Discriminación y procesos de exclusión social - Experiencias de victimización anteriores - Vivir en entornos urbanos violentos - Estratificación social, minorías, etnia - Pobreza - Desigualdad - Pandillas - Contacto con personas implicadas en el crimen - Acceso a las armas de fuego (en el barrio, escuela, casa) - Contacto o ingreso (libre o forzado) a grupos armados ilegales - Consumo de drogas legales e ilegales - Violencia del Estado - Compraventa de narcóticos y mercancía ilegal - Encuentros con la policía, detenciones - Actividades ilícitas - Reincidencia - Cárcel
Escolar	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiente escolar - Deserción, fracaso - Conducta antisocial - Acoso - Agresiones - Amenazas - Intimidación - Suspensiones y retenciones - Motivación de logro - Rendimiento escolar
Otros	<ul style="list-style-type: none"> - Migración - Guerra - Narcotráfico y organizaciones del crimen organizado - Falta de alternativas (proyecto de vida) - Integración de valores, de familia, de amigos y de la sociedad - Condición de empleo - Violencia como método de solución de conflictos - Discriminación y procesos de exclusión social - Experiencias de victimización anteriores - Vivir en entornos urbanos violentos - Estratificación social, minorías, etnia - Pobreza - Desigualdad - Pandillas - Contacto con personas implicadas en el crimen - Acceso a las armas de fuego (en el barrio, escuela, casa) - Contacto o ingreso (libre o forzado) a grupos armados ilegales - Consumo de drogas legales e ilegales - Violencia del Estado - Compraventa de narcóticos y mercancía ilegal - Encuentros con la policía, detenciones - Actividades ilícitas - Reincidencia - Cárcel

Fuente: Arturo Alvarado, Alberto Concha-Eastman y Maria Fernanda Peres. Violencia juvenil, factores de riesgo y vulnerabilidad, una comparación entre Brasil, México y Colombia.

ADOLESCENTES QUE SE ENCUENTRAN DENTRO DEL SISTEMA DE JUSTICIA EN SONORA

En Sonora, los adolescentes que infringen la ley pueden ser enviados a centros especializados de tratamiento o internamiento tras un proceso de procuración e impartición de justicia. Según el Censo Nacional de Sistemas Penitenciarios Estatales 2024, en 2023 existían siete centros especializados en el estado, que albergaban a 210 adolescentes internados, de los cuales el 96% eran hombres y el 4% mujeres. De estos jóvenes, el 64% había cometido delitos del fuero común y el 36% del fuero federal (véase cuadro 2).

En cuanto a los tipos de delitos registrados, se reportaron un total de 210 delitos. Los principales fueron delitos en materia de armas, explosivos y otros materiales destructivos - Posesión ilícita de armas, cartuchos y cargadores, que representaron el 25% de los casos; seguidos de robos (17%), delitos contra la salud relacionados con narcóticos, específicamente en la modalidad de narcomenudeo (posesión con fines de comercio o suministro), que constituyeron el 11%, homicidio (10%) y, finalmente, los delitos federales contra la salud relacionados con narcóticos - comercio de narcóticos, conformaron un 8% del total de delitos (véase gráfico 1).

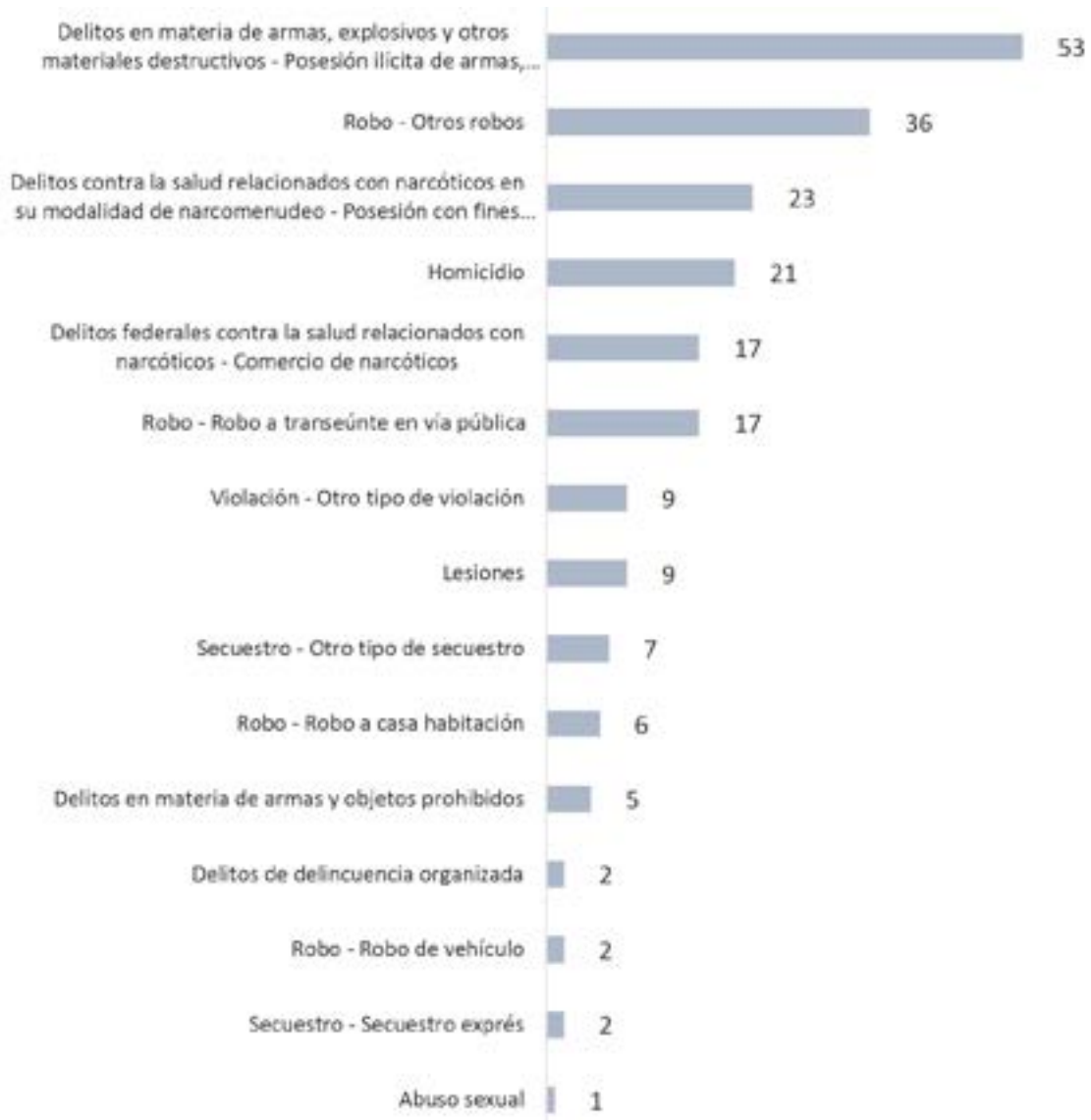
Cuadro 2. Sonora. Adolescentes en centros especializados de tratamiento o internamiento para adolescentes, 2024

CENTROS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Hermosillo I	94	0	94
Hermosillo II Femenil	0	8	8
Cócorit	74	0	74
San Luis Río Colorado	28	0	28
Nogales	6	0	6
Lic. Marco Antonio Salazar Siqueiros	0	0	0

Fuente: Elaboración propia con información del Censo Nacional de Sistemas Penitenciarios Estatales, INEGI.

La participación de adolescentes en el crimen organizado, evidenciada por el alto porcentaje de delitos graves como robos, narcomenudeo y posesión ilícita de armas, subraya la necesidad urgente de implementar medidas preventivas efectivas. Estos datos reflejan la vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes en Sonora, donde la mayoría de los delitos cometidos están vinculados con actividades recurrentes del crimen organizado. Es fundamental fortalecer los programas de inclusión social y ofrecer mayores oportunidades educativas para evitar que más adolescentes se vean atraídos hacia actividades delictivas, promoviendo su desarrollo en un entorno seguro y constructivo.

Gráfico 1. Sonora. Delitos cometidos por adolescentes internados en los centros especializados de tratamiento o internamiento para adolescentes, 2022



Fuente: Elaboración propia con información del Censo Nacional de Sistemas Penitenciarios Estatales, INEGI.

DIMENSIONES DEL RECLUTAMIENTO Y UTILIZACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES POR GRUPOS DELICTIVOS EN MÉXICO

En México, debido a la falta de datos oficiales específicos sobre la cantidad de niñas, niños y adolescentes reclutados o utilizados por grupos delictivos, la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) y el Observatorio Nacional Ciudadano de Seguridad, Justicia y Legalidad (ONC) llevaron a cabo un ejercicio para cuantificar el tamaño de la población de menores en riesgo de ser reclutados y utilizados por grupos delictivos.

El reclutamiento de menores de edad por parte de grupos delictivos no solo depende de la presencia de cárteles en ciertas zonas; también está condicionado por factores como el contexto social, las relaciones familiares y de amistad, la marginación y la falta de oportunidades en muchas comunidades. Estas condiciones empujan a los jóvenes a percibir la actividad delictiva como una vía para sobrevivir o alcanzar un nivel de vida digno. Este fenómeno es complejo, pues no solo involucra conductas ilícitas, sino que también implica la victimización de un sector vulnerable que ha sido desatendido por las instituciones y que encuentra en la ilegalidad una alternativa para mejorar su calidad de vida.

En este sentido, se define a la población de niñas, niños y adolescentes en riesgo como aquel segmento expuesto en mayor medida al reclutamiento y utilización por parte de grupos delictivos, debido a la combinación de dos factores clave: la vulnerabilidad y la amenaza (figura 1). Para definir y cuantificar a esta población en riesgo, es necesario diagnosticar tanto las amenazas como la vulnerabilidad, tomando en cuenta los elementos que se exponen a continuación.

Figura 1. Población de niñas, niños y adolescentes vulnerable, en amenaza y en riesgo



Fuente: Elaboración propia con información del ONC y REDIM

La situación de vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes se evalúa mediante indicadores socioeconómicos y estudios previos sobre el grupo de personas menores de 18 años. Entre los documentos más relevantes en este sentido se encuentran los elaborados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México (UNICEF). Una de las conclusiones principales de estos trabajos es que las condiciones de vida de la infancia y adolescencia no han recibido la atención ni la prioridad que este grupo etario requiere.

Por otro lado, las niñas, niños y adolescentes en situación de amenaza para el reclutamiento y utilización por parte de grupos delictivos en México pueden ser identificados inicialmente por ciertas características, como el hecho de no asistir a la escuela y estar ocupados en otras actividades. A estas características se suman indicadores relacionados con los lugares (entidades federativas) donde residen, específicamente aquellos con altos niveles de inseguridad e incidencia delictiva.

Para determinar la población en riesgo, se estima la proporción de personas amenazadas utilizando la metodología de Análisis de Componentes Principales (ACP). Según los resultados obtenidos, en Sonora, en 2021, se reportó un número significativo de adolescentes privados de la libertad en centros de tratamiento, personas menores desaparecidas y no localizadas, así como víctimas de violencia y delitos graves. Estos datos permiten evaluar la exposición de la niñez y adolescencia al reclutamiento forzado, proporcionando una visión sobre el entorno en el que opera el crimen organizado (cuadro 3).

Cuadro 3. Sonora. Indicadores para obtener las ponderaciones para estimar a la población de niñas, niños y adolescentes en riesgo mediante ACP, 2021

Personas involucradas en conductas antisociales (adolescentes imputados)	1,165
Personas (0-17 años) con lesiones por tipo de violencia*	507
Número de adolescentes en los centros de tratamiento (personas privadas de la libertad)	319
Personas involucradas en conductas antisociales (adolescentes víctimas de delitos)	213
Personas desaparecidas y no localizadas (0-17 años)	155
Víctimas menores de edad (0-17 años) de homicidio doloso.	18
Víctimas menores de edad (0-17 años) de secuestro	5
Víctimas menores de edad (0-17 años) de feminicidio.	3
Víctimas menores de edad (0-17 años) de trata de personas.	2
Víctimas menores de edad (0-17 años) de extorsión.	1

* Los tipos de violencia considerados son: violencia física; violencia sexual; violencia psicológica; violencia económica / patrimonial y abandono y/o negligencia.

Fuente: Información tomada del ONC y REDIM.

Con base en las estimaciones para determinar a las niñas, niños y adolescentes vulnerables, que no asisten a la escuela o que se encuentran en condición de ocupación o tienen un estado conyugal distinto a soltera/o, se determinó que, en 2020, en Sonora, 87,964 menores de edad en situación de vulnerabilidad (cuadro 4).

A partir del Análisis de Componentes Principales (ACP), se consideran las ponderaciones o coeficientes que asignan un peso específico a cada una de las variables estandarizadas en los componentes uno y dos, con el fin de obtener la proporción correspondiente a la población en riesgo. Se generaron dos escenarios posibles para estimar la población de niñas, niños y adolescentes en riesgo: uno que corresponde solo al primer componente y otro que incluye las ponderaciones de los componentes uno y dos, de acuerdo con su aporte en la explicación de la varianza. En ambos escenarios, para estimar la población en riesgo se utilizó como base la población en situación de amenaza.

En Sonora, se estima que 11,986 niñas, niños y adolescentes se encuentran en situación de amenaza, lo que representa el 1.4% del total de la población menor de edad. De este total, 3,783 y 2,187 están en situación de riesgo de reclutamiento o utilización por parte de grupos delictivos, dependiendo del nivel de vulnerabilidad, lo que equivale al 0.7% en situación de riesgo 1 o 2. En resumen, en Sonora, 2 de cada 100 niñas, niños y adolescentes se encontraban en situación de amenaza o de riesgo.

Cuadro 4. Distribución de la población de niñas, niños y adolescentes vulnerables por entidad federativa, 2020

	Niñas, niños y adolescentes			Participación en la población nacional de niñas, niños y adolescentes (%)			Porcentaje de las poblaciones estatales de niñas, niños y adolescentes
	0 a 17 años	5 a 17 años	Vulnerables	0 a 17 años	5 a 17 años	Vulnerables	Vulnerables
Aguascalientes	469,728	344,760	44,293	1.2	1.2	1.1	9.4
Baja California	1,080,357	806,052	112,238	2.8	2.8	2.8	10.4
Baja California Sur	240,054	175,978	18,290	0.6	0.6	0.5	7.6
Campeche	288,796	210,383	27,607	0.8	0.7	0.7	9.6
Coahuila de Zaragoza	981,833	700,480	90,207	2.6	2.5	2.3	9.2
Colima	211,064	157,615	23,867	0.5	0.6	0.6	11.3
Chiapas	2,115,015	1,528,775	301,617	5.5	5.4	7.6	14.3
Chihuahua	1,156,219	858,596	121,558	3.0	3.0	3.1	10.5
Ciudad de México	2,041,722	1,558,335	178,302	5.3	5.5	4.5	8.7
Durango	619,335	451,086	59,628	1.6	1.6	1.5	9.6
Guanajuato	1,998,454	1,452,883	242,191	5.2	5.1	6.1	12.1
Guerrero	1,240,970	902,380	132,639	3.2	3.2	3.3	10.7
Hidalgo	960,335	721,496	78,762	2.5	2.5	2.0	8.2
Jalisco	2,555,156	1,877,897	309,736	6.7	6.6	7.8	12.1
México	5,017,775	3,737,463	455,218	13.1	13.2	11.4	9.1
Michoacán de Ocampo	1,529,247	1,099,374	196,999	4.0	3.9	5.0	12.9
Morelos	567,180	422,322	60,668	1.5	1.5	1.5	10.7
Nayarit	396,619	294,110	40,237	1.0	1.0	1.0	10.1
Nuevo León	1,653,408	1,200,260	149,085	4.3	4.2	3.7	9.0
Oaxaca	1,364,952	1,003,398	144,834	3.6	3.5	3.6	10.6
Puebla	2,168,581	1,581,460	230,594	5.6	5.6	5.8	10.6
Querétaro	701,691	516,398	71,463	1.8	1.8	1.8	10.2
Quintana Roo	560,611	409,759	56,741	1.5	1.4	1.4	10.1
San Luis Potosí	880,659	650,730	87,820	2.3	2.3	2.2	10.0
Sinaloa	894,078	658,947	76,880	2.3	2.3	1.9	8.6
Sonora	876,755	656,100	87,964	2.3	2.3	2.2	10.0
Tabasco	771,892	563,107	62,335	2.0	2.0	1.6	8.1
Tamaulipas	1,044,155	770,371	101,934	2.7	2.7	2.6	9.8
Tlaxcala	428,132	315,737	36,921	1.1	1.1	0.9	8.6
Veracruz de Ignacio de la Llave	2,389,508	1,787,456	263,944	6.2	6.3	6.6	11.0
Yucatán	670,177	496,413	57,709	1.7	1.8	1.5	8.6
Zacatecas	546,733	393,530	55,133	1.4	1.4	1.4	10.1
Total	38,421,191	28,303,671	3,977,414	100	100	100	10.4

Fuente: Información tomada del ONC y REDIM.

Cuadro 4. Sonora. Distribución de la población de niñas, niños y adolescentes en riesgo, 2020

Niñas, niños y adolescentes en situación de amenaza	11,986
Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (1)	3,783
Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (2)	2,187

Fuente: Elaboración propia con información del ONC y REDIM.

Cabe destacar que, según la REDIM y el ONC, en México, durante 2020, entre 145,000 y 250,000 menores estuvieron en riesgo de ser reclutados o explotados por grupos criminales, lo que refleja la magnitud de este problema y subraya la urgencia de implementar políticas de protección y prevención para los jóvenes en situación de vulnerabilidad (cuadro 5).

Cuadro 5. Distribución de la población de niñas, niños y adolescentes en riesgo por entidad federativa, 2020

	% de la población vulnerable				
	Niñas, niños y adolescentes en situación de amenaza	Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (1)	Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (2)	Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (1)	Niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo (2)
Aguascalientes	11,042	3,485	2,014	7.9	4.5
Baja California	15,554	4,908	2,837	4.4	2.5
Baja California Sur	2,633	831	480	4.5	2.6
Campeche	6,254	1,974	1,141	7.1	4.1
Coahuila de Zaragoza	11,270	3,557	2,056	3.9	2.3
Colima	4,206	1,327	767	5.6	3.2
Chiapas	64,473	20,346	11,762	6.7	3.9
Chihuahua	17,246	5,442	3,146	4.5	2.8
Ciudad de México	22,396	7,068	4,086	4.0	2.3
Durango	11,582	3,655	2,113	6.1	3.5
Guanajuato	58,020	18,310	10,594	7.6	4.4
Guerrero	27,232	8,594	4,968	6.5	3.7
Hidalgo	18,639	5,882	3,400	7.5	4.3
Jalisco	68,196	21,521	12,441	6.9	4.0
México	76,771	24,227	14,005	5.3	3.1
Michoacán de Ocampo	51,799	16,347	9,450	8.3	4.8
Morelos	13,593	4,290	2,480	7.1	4.1
Nayarit	7,616	2,403	1,389	6.0	3.5
Nuevo León	24,224	7,645	4,419	5.1	3.0
Oaxaca	36,244	11,438	6,612	7.9	4.6
Puebla	62,034	19,577	11,317	8.5	4.9
Querétaro	14,158	4,468	2,583	6.3	3.6
Quintana Roo	8,167	2,577	1,490	4.5	2.6
San Luis Potosí	19,519	6,160	3,561	7.0	4.1
Sinaloa	13,520	4,267	2,466	5.5	3.2
Sonora	11,986	3,783	2,187	4.3	2.5
Tabasco	9,455	2,984	1,725	4.8	2.8
Tamaulipas	14,468	4,566	2,639	4.5	2.6
Tlaxcala	8,173	2,579	1,491	7.0	4.0
Veracruz de Ignacio de la Llave	57,245	18,065	10,443	6.8	4.0
Yucatán	14,291	4,510	2,607	7.8	4.5
Zacatecas	12,012	3,791	2,191	6.9	4.0
	794,018	250,574	144,851	6.3	3.6

Fuente: Información tomada del ONC y REDIM.

A pesar de la gravedad de esta situación, no existen mecanismos efectivos para detectar y prevenir a tiempo el involucramiento de niñas, niños y adolescentes en actividades delictivas, ni para brindarles el seguimiento necesario para una reinserción social adecuada. Los grupos delictivos explotan la vulnerabilidad de las personas menores de edad, sabiendo que, en caso de ser capturados, enfrentarán penas breves sin un seguimiento integral que les permita reintegrarse plenamente a la sociedad. Esta falta de apoyo y prevención refleja una deuda del Estado con miles de niñas, niños y adolescentes que continúan en riesgo de ser reclutados y utilizados en actividades ilícitas.



ENTREVISTA

El tema del reclutamiento y explotación de niñas, niños y adolescentes por grupos delictivos, particularmente en relación con el narcotráfico, es complejo y multifacético. Con el objetivo de comprender mejor los factores que llevan a la juventud a involucrarse en estas actividades y cómo prevenirlo, entrevistamos a Antonio de Jesús Barragán Bórquez (JBB), quien es un experto en criminología, sociología y desarrollo regional, y ha dedicado su investigación a temas como el sicariato, el crimen organizado y la violencia criminal.

A continuación, se presentan algunas de sus respuestas a nuestras preguntas clave:

FNGS: ¿Cuáles son los principales factores que llevan a la juventud a involucrarse en actividades relacionadas con el narcotráfico, y cómo podemos identificarlos tempranamente?

JBB: Son múltiples los factores que influyen en este fenómeno. Entre ellos destacan la escasa vigilancia parental, la influencia de pares o familias que están involucradas en el narcotráfico, un desempeño escolar deficiente, y en el caso específico de los jóvenes en el sicariato, el desarrollo del gusto por las armas desde la infancia. La falta de oportunidades laborales y educativas también es crucial, ya que muchos jóvenes ven en el narcotráfico una salida económica rápida. Es urgente implementar programas de detección temprana que identifiquen estos factores y brinden apoyo psicosocial y educativo a los jóvenes en riesgo.

FNGS: ¿Qué papel juega la cultura popular en la atracción de jóvenes hacia el narcotráfico, y cómo pueden educadores y familias contrarrestar este mensaje?

JBB: La cultura popular influye de manera compleja en la atracción de los jóvenes hacia el narcotráfico. Aunque no es la causa principal, refuerza los procesos identitarios criminógenos de los adolescentes y, una vez iniciados en el crimen, ayuda a consolidar su identidad dentro de los grupos delictivos. Es vital que educadores y familias promuevan modelos de vida positivos, basados en el respeto, la responsabilidad y la reflexión crítica sobre los mensajes que los jóvenes reciben, tanto en los medios de comunicación como en su entorno cercano.

FNGS: ¿Cómo pueden las instituciones educativas y las familias trabajar juntas para fortalecer los valores y ofrecer alternativas atractivas a la juventud?

JBB: Es fundamental que haya una colaboración estrecha entre instituciones educativas y familias. Compartiendo experiencias y estableciendo canales de comunicación, se puede construir una red de apoyo para los jóvenes. Además, ambas instituciones deben trabajar juntas para ofrecer actividades extracurriculares que estimulen el interés en áreas como el arte, el deporte, la ciencia y la cultura, así como fortalecer redes de apoyo emocional que permitan a los jóvenes expresarse de forma segura.



FNGS: ¿Qué rol puede desempeñar la sociedad en general para reducir la glorificación del narcotráfico y crear oportunidades que promuevan un futuro seguro para los jóvenes?

JBB: La sociedad en su conjunto tiene un papel crucial. Desde la sociedad civil, las ONGs, las universidades, hasta el sector empresarial y político, deben trabajar en conjunto para desarrollar soluciones integrales. Es importante fomentar campañas de concientización sobre las verdaderas consecuencias del narcotráfico, así como promover alternativas de vida dignas. Además, deben ofrecerse becas, empleos y programas de capacitación para brindar oportunidades reales a los jóvenes vulnerables.

FNGS: ¿Cuáles son las mayores dificultades al implementar programas de prevención de la violencia y el crimen organizado entre jóvenes, y qué recomendaciones haría para superarlas?

JBB: Uno de los principales obstáculos es la falta de interés de los responsables de las políticas públicas en la prevención social de la violencia. Además, muchas veces los programas no están bien dirigidos a la población objetivo, es decir, a los jóvenes más vulnerables. Otro reto es la falta de recursos financieros y de personal capacitado. Para superarlo, es fundamental buscar alianzas con organismos de la sociedad civil y asegurar financiamiento tanto público como privado para garantizar la efectividad y sostenibilidad de los programas.

Este tipo de entrevistas permite entender mejor las dinámicas sociales que rodean a los jóvenes vulnerables y la importancia de una acción coordinada entre todos los sectores para prevenir la participación de los menores en actividades delictivas y garantizar su desarrollo en un entorno seguro.

NOTICIAS RELACIONADAS CON MENORES DE EDAD INVOLUCRADOS EN ACTIVIDADES ILÍCITAS

El tema del reclutamiento de menores de edad por parte del crimen organizado es una preocupación creciente en México, como lo evidencian varios casos reportados en medios de comunicación y estudios especializados. A continuación, se exponen los puntos clave sobre este fenómeno:

1. El reclutamiento de menores en Sonora y otros estados:

En 2024, 22 menores de edad fueron detenidos en Sonora por su vinculación con el crimen organizado, siendo muchos de ellos atraídos por promesas de dinero en contextos de vulnerabilidad económica y social. La Fiscalía General de la República (FGR) ha alertado sobre la creciente presencia de menores en actividades delictivas, especialmente en la región fronteriza. En este sentido, se ha destacado la responsabilidad de los padres para evitar que sus hijos caigan en manos del crimen, y se hace un llamado a la sociedad para prestar atención a estos casos.

2. La historia del adolescente de Guaymas:

En julio de 2024, un adolescente de 17 años fue arrestado tras un enfrentamiento entre un grupo criminal y las fuerzas de seguridad en el municipio de Guaymas, Sonora. El menor, quien había sido reportado como desaparecido, resultó herido durante el tiroteo y fue encontrado en posesión de armamento pesado, lo que indica su participación en actividades criminales. Este caso refleja cómo los jóvenes son utilizados en roles peligrosos dentro de las organizaciones delictivas.

3. Factores que propician el reclutamiento:

Los factores que fomentan el reclutamiento de menores incluyen la escasa vigilancia parental, la pobreza, la falta de oportunidades educativas y laborales, y la influencia de la cultura popular que glorifica el narcotráfico. Además, la promesa de recompensas materiales, como ropa o tecnología, puede atraer a jóvenes que buscan pertenecer a un grupo con poder e influencia. La vulnerabilidad de estos jóvenes es aprovechada por las organizaciones criminales, que ofrecen una vía rápida hacia el estatus y la seguridad económica.

4. Recomendaciones para prevenir el reclutamiento:

Las autoridades, las familias y las instituciones educativas deben trabajar de forma conjunta para crear espacios de apoyo emocional y educativo, ofreciendo alternativas atractivas para los jóvenes, como deportes, arte y programas de formación técnica. Además, es crucial implementar programas de prevención y detección temprana que puedan identificar a los jóvenes en situación de riesgo antes de que caigan en las redes del crimen organizado.

En resumen, el reclutamiento de menores por parte del crimen organizado es una problemática compleja que requiere de una respuesta integral por parte de la sociedad, el gobierno, y las organizaciones civiles para proteger a la niñez y la adolescencia de esta grave amenaza.



POSICIONAMIENTO

La Fundación Nueva Generación Sonora y los Comités Ciudadanos de Seguridad Pública de Sonora y Hermosillo reconocemos los esfuerzos realizados para incidir en la protección y el bienestar de las niñas, niños y adolescentes en situaciones de riesgo. Afirmamos que la prevención del reclutamiento de menores de edad por parte del crimen organizado es una prioridad, ya que su futuro debe ser seguro, libre de violencia y lleno de oportunidades. Para lograrlo, es imperativo implementar una estrategia integral y coordinada que implique la participación activa del gobierno, las familias, el sector educativo y la sociedad civil.

A continuación, proponemos las siguientes acciones clave para garantizar la protección de niñas, niños y adolescentes y fomentar su desarrollo en un entorno seguro:

- 1. Fortalecimiento de programas de prevención en escuelas:** Es fundamental implementar programas de prevención temprana en los centros educativos. Estos programas deben incluir la capacitación de maestras y maestros para detectar señales de riesgo en niñas, niños y adolescentes. Además, deben promover el desarrollo de habilidades socioemocionales y alternativas de vida positivas, alejando a la juventud de la violencia y el crimen. La escuela debe convertirse en un espacio de protección, aprendizaje y crecimiento integral.
- 2. Campañas de concientización para familias y comunidades:** Las campañas de concientización son esenciales para generar entornos seguros y de apoyo. Estas campañas deben estar dirigidas a las familias y comunidades, brindando herramientas y recursos para identificar los riesgos que enfrentan los menores, así como promover una comunicación abierta y constante con ellos. La involucración de las familias y la comunidad en general es clave para prevenir situaciones de riesgo y proporcionar apoyo emocional a los jóvenes.
- 3. Creación de espacios recreativos y educativos accesibles:** La falta de oportunidades en zonas de alto riesgo es un factor que incrementa la vulnerabilidad de los menores. Por ello, proponemos la creación de espacios accesibles de desarrollo cultural, deportivo y



educativo en estas zonas. Estos espacios, en colaboración con gobiernos locales y la sociedad civil, deben ser diseñados para ofrecer alternativas positivas y alejadas de los riesgos asociados al crimen organizado, promoviendo la integración social y la inclusión.

- 4. Desarrollo de políticas públicas integrales y sostenibles:** Para que las políticas públicas sean eficaces, es esencial que aborden la prevención del reclutamiento de menores de manera integral. Estas políticas deben involucrar todos los sectores y asegurar el acceso de los menores a servicios de salud mental, educación y empleo, particularmente en comunidades vulnerables. La creación de un entorno seguro y de apoyo, que brinde oportunidades de desarrollo y crecimiento, es crucial para evitar que los jóvenes caigan en las redes del crimen organizado.
- 5. Promoción de alianzas entre sectores público, privado y sociedad:** Combatir el reclutamiento de menores por parte del crimen organizado requiere de un esfuerzo conjunto entre el gobierno, las empresas privadas, las organizaciones comunitarias y la sociedad civil. Es necesario fomentar alianzas estratégicas para la creación de programas de becas, empleo juvenil y capacitaciones que ofrezcan oportunidades reales y sostenibles a los jóvenes, alejándolos de los riesgos del crimen organizado y ofreciéndoles alternativas de vida más positivas.

En conclusión, es urgente y necesario actuar de manera coordinada para proteger a nuestras niñas, niños y adolescentes de los peligros del crimen organizado. Solo mediante un esfuerzo conjunto y la implementación de políticas públicas que promuevan el desarrollo, la educación y la inclusión, podremos garantizar un futuro libre de violencia y lleno de oportunidades para nuestros jóvenes.

¡Trabajando juntos, podemos construir comunidades más seguras!

**Para mayor información,
consulta nuestros portales y redes sociales:**



@FNGSonora



@CCSPSonora



@CCSPHermosillo



@FNGSonora



@CCSPSonora



@CCSPHermosillo



@FNGSonora



@ccspson



@CCSPHermosillo



<http://fngsonora.com>



<http://Sonora.ccsp.mx>



<http://Hermosillo.ccsp.mx>